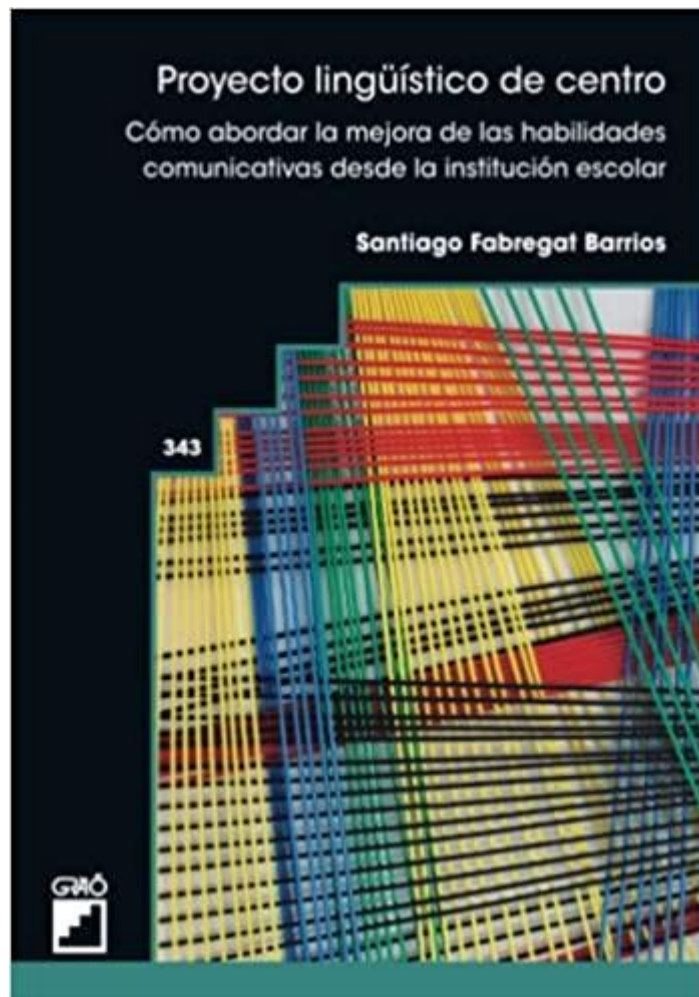


FABREGAT BARRIOS, Santiago. Proyecto lingüístico de centro. Cómo abordar la mejora de las habilidades comunicativas desde la institución escolar. Barcelona: Graó, 2022. ISBN: 978-84-19416-45-2..

Beatriz Martínez Serrano

Asesora de Secundaria del Ámbito Lingüístico
Centro del Profesorado de Córdoba

beatriz.martinez.serrano.edu@juntadeandalucia.es



A través de los diez capítulos que conforman el libro *Proyecto lingüístico de centro*, su autor, Santiago Fabregat Barrios, profesor del área de didáctica de la lengua y la literatura en el Departamento de Filología Española de la Universidad de Jaén y coordinador pedagógico del programa Proyecto

Lingüístico de Centro (PLC) de la Consejería de Desarrollo Educativo y Formación Profesional de la Junta de Andalucía, nos ofrece las claves necesarias para poder diseñar, poner en marcha, implementar y evaluar un proyecto lingüístico de centro en una institución educativa.

En su opinión, el PLC facilita un espacio para la coordinación de todas aquellas iniciativas encaminadas a la mejora de la competencia en comunicación lingüística del alumnado tanto en la lengua materna como en los idiomas extranjeros y brinda al profesorado la posibilidad de trabajar en equipo para lograr unos objetivos compartidos relacionados con la comunicación. Se trata de un ambicioso proyecto global que fomenta la innovación y que pretende renovar las prácticas de aula relacionadas con la lectura, la escritura y la oralidad, así como potenciar en los centros educativos cambios que afectan a la manera de trabajar y de colaborar de los docentes.

Sin lugar a dudas, resulta esencial apostar por un tratamiento transversal e interdisciplinar de la competencia en comunicación lingüística, puesto que la mejora de las habilidades comunicativas orales y escritas debe ser una tarea compartida entre todo el profesorado de un centro, en la medida en que en todas las áreas y materias el alumnado tiene que leer, escribir, hablar, escuchar e interactuar para construir conocimiento de manera compartida mediante la cooperación. Además, la mejora de la CCL repercutirá directamente en el éxito académico de los discentes e influirá en el desarrollo del espíritu crítico, de la creatividad y de la capacidad para trabajar en equipo, de ahí la importancia de generar en el aula situaciones comunicativas reales que impliquen una participación activa por parte del alumnado. Para ello, debemos promover el uso

de metodologías activas como el aprendizaje cooperativo y el aprendizaje basado en proyectos, por citar tan solo algunos ejemplos.

Entre las principales líneas de trabajo de un PLC, figuran las siguientes: la normalización, el mapa de géneros discursivos, el plan de trabajo de la lengua oral, el proyecto lector del centro, la escritura a través del currículo, el impulso al plurilingüismo educativo y a la educación bilingüe, la atención a la diversidad lingüística y la biblioteca escolar. A continuación, realizaremos un breve recorrido por algunas de dichas líneas de trabajo.

En lo que atañe a la normalización, esta puede plantearse en torno a los documentos oficiales del centro, la cartelería e información disponible para la comunidad educativa, normas de cortesía verbal, uso no discriminatorio del lenguaje y netiqueta, corrección ortográfica y presentación de escritos, elaboración de trabajos monográficos, presentaciones orales, uso de herramientas digitales como apoyo a la escritura y a la oralidad, presentación oral y escrita de lecturas, normas de conversación en el aula y unificación de instrumentos de evaluación transversales. La preparación del manual de estilo, que recopila orientaciones prácticas para el alumnado y el profesorado a la hora de afrontar la producción formal de textos, se convierte en una tarea básica del PLC.

El mapa de géneros discursivos, por su parte, puede articularse en torno a los géneros discursivos orales y escritos propios de las distintas áreas curriculares, secuenciándolos por ciclos, niveles y asignaturas. Debe contemplar el ámbito de la vida cotidiana, el ámbito escolar o académico, el ámbito de los medios de comunicación y el ámbito literario. También ha de tener presentes los textos continuos, los textos discontinuos y los hipertextos. A la hora de

seleccionar los géneros discursivos que se van a abordar, partiremos del currículo que se halle en vigor.

En cuanto al plan de trabajo de la lengua oral, se erige en una de las actuaciones estelares de un proyecto lingüístico de centro y debe lograr el equilibrio entre las propuestas destinadas a la producción-expresión oral y las encaminadas a la recepción-comprensión oral, fomentando el trabajo del lenguaje oral formal y del lenguaje exploratorio, así como incorporando géneros discursivos orales tanto monogestionados como plurigestionados pertenecientes a los distintos ámbitos discursivos curriculares. Algunos de los géneros orales que aportan grandes beneficios son la conversación, la asamblea, la exposición oral y el debate.

Con respecto al proyecto lector, este ha de tener como meta formar lectores autónomos implicando a todas las áreas del currículo, a las familias y al entorno. Se ha de trabajar la lectura intensiva y la lectura extensiva. Además, junto a los títulos propuestos por el profesorado, se debe favorecer que el alumnado escoja libremente sus propias lecturas atendiendo a sus gustos e intereses individuales.

La escritura a través del currículo es otra de las actuaciones estrella si se aspira a desarrollar y consolidar un PLC que persiga potenciar innovaciones significativas orientadas a aprender más y mejor en las diferentes asignaturas que integran el currículo. Para ello, debe partirse de la recepción y producción de distintos géneros discursivos en situaciones comunicativas relevantes para los discentes, que les ayuden a escribir para la vida real. Asimismo, debe trabajarse a conciencia la planificación de los escritos, la redacción a partir de dichos planes previos, la reconducción cuando sea necesario, así como la

revisión durante el proceso y al final del mismo. Entre los principales géneros discursivos escritos, figuran el resumen, el texto expositivo y la argumentación escrita. Junto a la escritura funcional, se promoverá también la escritura creativa.

Por otro lado, la biblioteca escolar desempeña un rol crucial en la implementación de un proyecto lingüístico de centro, sobre todo en relación con el proyecto lector, el plan de trabajo de la escritura o el fomento de la oralidad. La biblioteca escolar ha de erigirse en un potente centro de recursos para la enseñanza y el aprendizaje. Entre esta y el PLC, han de establecerse sinergias continuamente, con el propósito de favorecer la realización de tareas coordinadas que aúnen esfuerzos y que permitan lograr unos resultados tangibles.

En lo que concierne a la evaluación de un proyecto lingüístico de centro, que ha de contemplar tanto los aspectos curriculares como los organizativos, ha de centrarse en varios focos: el grado de desarrollo de las habilidades comunicativas por parte del alumnado, las líneas de actuación, la organización y el proceso. El PLC debe someterse a la autoevaluación por parte de los diferentes sectores implicados y ha de ser supervisado también por agentes externos. De la misma manera, puede ser útil la coevaluación entre distintos centros que desarrollan este programa de innovación. Una óptima evaluación brindará la posibilidad de identificar ámbitos de mejora y detectar dificultades que habrá que afrontar para garantizar la viabilidad del proyecto. Por último, no podemos olvidar la importancia de visibilizar los logros del PLC entre toda la comunidad educativa.

A modo de conclusión, podemos decir que *Proyecto lingüístico de centro* es un volumen fruto de la investigación y de la dilatada experiencia de su autor,

Santiago Fabregat Barrios, en el seguimiento, acompañamiento y apoyo externo a este tipo de proyectos. Se trata de un libro de lectura amena, muy práctico y útil para todo aquel profesorado que tenga interés en diseñar y poner en marcha un PLC, tarea ambiciosa y compleja. Por lo tanto, es un manual de referencia obligada para los docentes que aspiren a mejorar las competencias orales y escritas de sus discentes a nivel de centro, partiendo del trabajo en equipo y del logro de metas compartidas. Del mismo modo, resulta de vital importancia para las asesorías de formación y para los formadores y las formadoras que asumen el reto de acompañar a los centros que se adentran en la apasionante aventura del PLC, pues la formación del profesorado es, sin lugar a dudas, uno de los pilares básicos sobre los que ha de asentarse un proyecto lingüístico de centro.